

Gorrión Común *Passer domesticus*

Catalán Pardal comú
Gallego Pardal común
Vasco Ètxe-txolarre

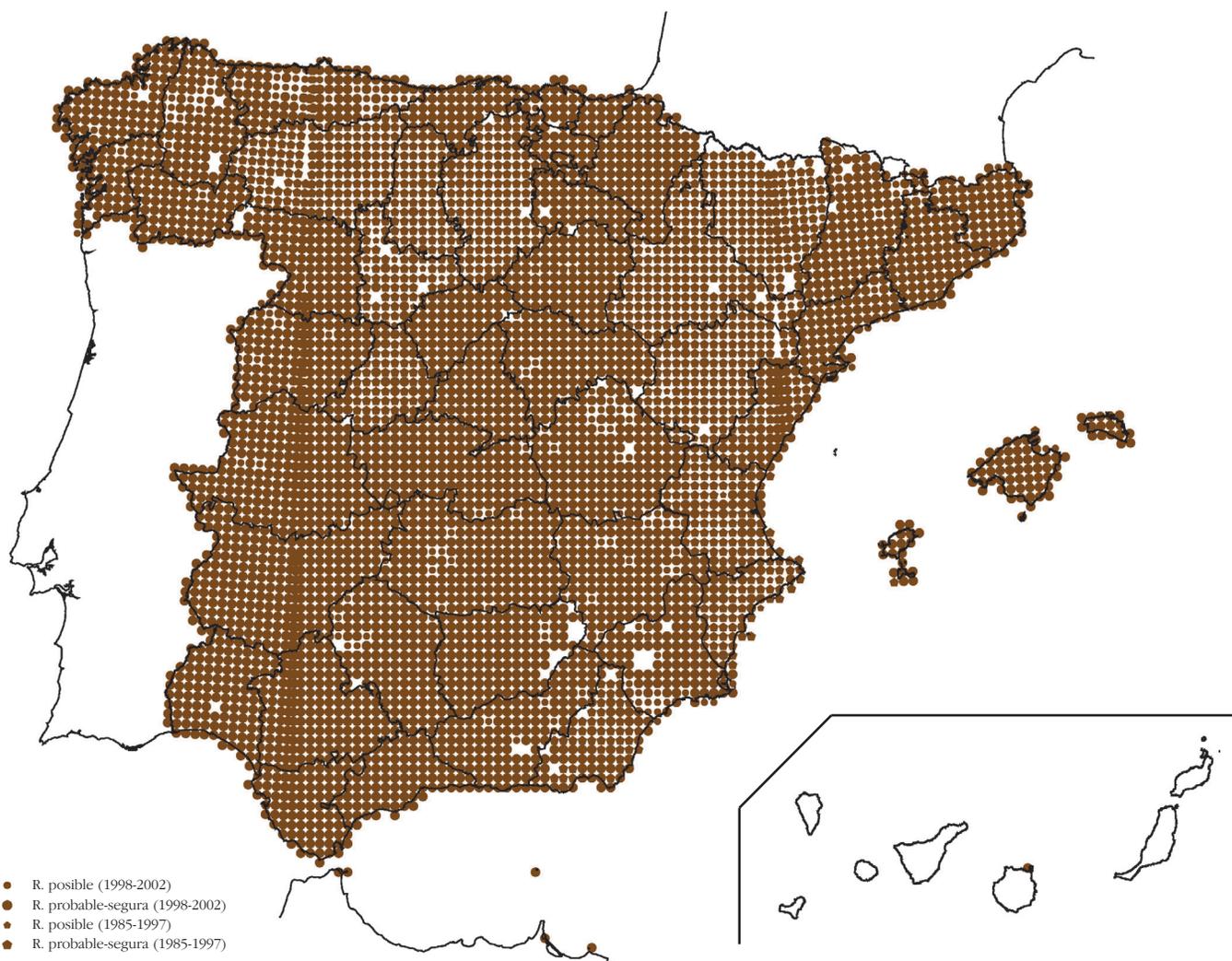


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Además de su amplia área de distribución natural, ha sido introducida en numerosos países por lo que, posiblemente, sea el passeriforme más ampliamente distribuido en el mundo (Cramp & Perrins, 1994a; Hagemeyer & Blair, 1997). Falta en el este de Siberia, China, Japón e Indonesia, zonas tropicales de África y América, así como de las áreas más frías y áridas. Su área natural estaría en Eurasia, NO de África y el valle del Nilo (Hagemeyer & Blair, 1997). De las doce subespecies que se consideran, *balearoibericus* es la

que corresponde a la cuenca mediterránea (Cramp & Perrins, 1994a). En Europa se estima una población de 54.000.000-180.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se encuentra ampliamente distribuida por todo el territorio peninsular, Baleares, Ceuta y Melilla y ha colonizado recientemente Canarias, donde crió por primera vez en 1998 en la isla de Gran Canaria a la que podría haber llegado transportada en algún barco (Clarke & Del Campo, 1998; Martín & Lorenzo, 2001). Muy ligada a la actividad del hombre, sólo falta en aquellas cuadrículas en las que no existen pueblos y está ausente en las zonas de mayor

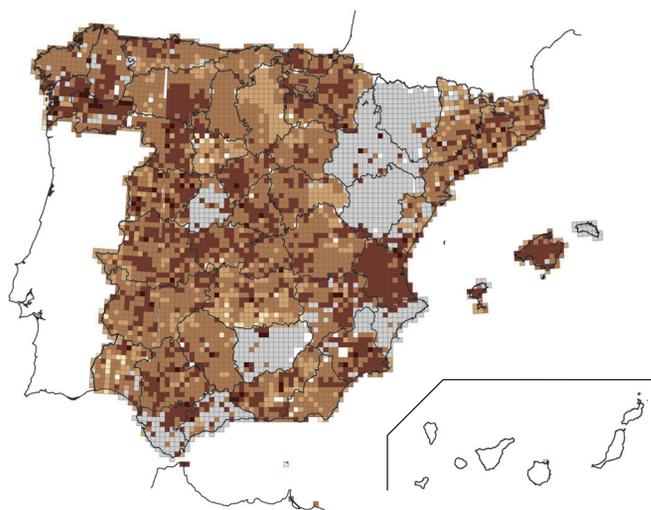


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
5.267	94,1	185	3,5	579	11,0	4.503	85,5	1.062	4.205

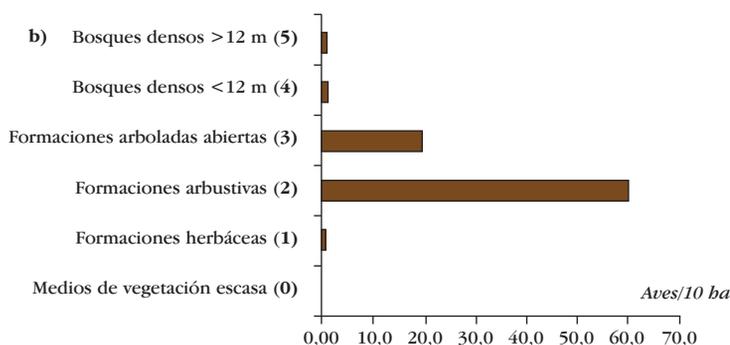
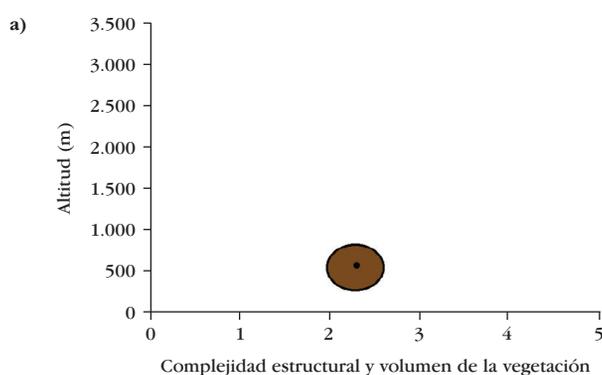
altitud y en bosques. Su distribución altitudinal coincide con la altura alcanzada por los pueblos, alrededor de 1.600 m (San Segundo, 1990; Purroy, 1997) y utiliza para criar cualquier oquedad o grieta, nidos usados de otras especies (Avión Común, Avión Zapador,..), árboles, etc. Es una especie sedentaria con movimientos dispersivos de ejemplares jóvenes pero, en general, de corto alcance.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española se ha estimado en 9.307.000-10.000.000 pp. (Purroy, 1997). La población mínima según los datos obtenidos para este atlas es de 2.227.181 pp. aunque faltan datos de 17% de las cuadrículas. Las densidades más altas se encuentra en áreas urbanas rodeadas de medios agrícolas. Se citan densidades en el País Vasco de 20-200 aves/10 ha para algunas ciudades (Bilbao, Durango y Zeanuri), en campiñas con caseríos dispersos se ha registrado una densidad media de 1,1 aves/10 ha y en cultivos alaveses, de marcado carácter mediterráneo, una abundancia media de 0,6 aves/10 ha (Álvarez *et al.*, 1998). Carnero & Peris (1988) citan para Salamanca 12,8 aves/10 ha en cultivos cerealistas y de 8,6-9,7 aves/10 ha en dehesas de encinas. En cultivos de regadío de Tierra de Campos se obtuvo una densidad de 0,6 aves/10 ha (Díaz *et al.*, 1993). Se estiman más de 10.000 pp. para Burgos (Román *et al.*, 1996) y la misma cifra para Palencia (Jubete, 1997). En España, sus mayores abundancias se registran en pueblos y ciudades, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 60,28 aves/10 ha. No se conoce la tendencia de su población aunque, dada su relación con la presencia humana, podría estar en disminución en aquellos lugares de España con tendencia demográfica negativa y abandono creciente del medio rural. Según los resultados del Programa SACRE resulta la especie más abundante y más ampliamente distribuida en España. Además, aunque los resultados de su tendencia deben considerarse como provisionales, dada la corta serie de años analizada y la cobertura lograda por el Programa SACRE, se ha registrado una tendencia levemente negativa en el periodo 1996-2001 (SEO/BirdLife, 2002e). Estudios detallados en naranjales de Valencia han reflejado descensos superiores al 90% en una población controlada en el periodo 1975-2001 (Gil-Delgado *et al.*, 2002).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
61	772	2.196	1.250	75	913



rios al 90% en una población controlada en el periodo 1975-2001 (Gil-Delgado *et al.*, 2002).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

En Europa se ha constatado un descenso de sus poblaciones en países como Alemania, República Checa, Eslovaquia y Gran Bretaña que parece estar asociado a cambios en las prácticas agrícolas y al incremento en el uso de productos químicos en la agricultura que ha supuesto una menor disponibilidad de recursos tróficos en algunos países (Hagemeijer & Blair, 1997). En Gran Bretaña el descenso parece alarmante y se ha registrado un descenso de unos 5.000.000 pp. en los últimos 30 años que afecta tanto a las poblaciones rurales como a las urbanas (Crick *et al.*, 2002). En España es una especie no amenazada, pero en el norte de la Península sus efectivos han disminuido a causa del abandono en los cultivos de cereal y pérdida de lugares adecuados para nidificar. En el País Vasco también se sugiere un efecto negativo de las repoblaciones con árboles exóticos en campiñas y prados (Álvarez *et al.*, 1998). Está ausente en áreas despobladas del Sobrarbe y norte de la sierra de Guara, Huesca (Wourtesen & Platteeuw, 1998). Suárez-Seoane *et al.* (2002) encuentran, en un estudio llevado a cabo en una localidad de León, donde comparan áreas cultivadas con tierras abandonadas más de seis años, una densidad media de 1,33 aves/10 ha en cultivos de cereal, mientras que fue inferior en un área en mosaico de tierras abandonadas-cultivadas (0,12 aves/10 ha), muy baja en las ocupadas por matorral (0,002 aves/10 ha) y no se detectó en las zonas que fueron cubiertas por tomillar o formaciones arbóreas. El descenso en naranjales de Valencia se atribuye a los tratamientos de los huertos y la intensificación de los trabajos agrícolas (Gil-Delgado *et al.*, 2002). En áreas urbanas la habitual limpieza y siega de plantas ruderales podría suponer una reducción de sus recursos tróficos.

Blas Molina Villarino